

Campaña Cerro Falkner – Senda Cascadas Ñivinco

20 al 22 de noviembre 2021

Propuesta de Diana de Errasti, a la que nos sumamos 15 gaemneanos: Lily Prospitti, Sandra Morales, Lidia Olivera, Mariela Zalazar, Elisa Benitez, Anabel Ramirez, Patricia Colombro, Elisa Kovalow, Roberto Mandziuk, Martín Barbieri, Víctor Melano, Oscar Reque, Rossana Villoldo, Fernando y Verónica La Cruz.

Salimos seis autos el sábado 20: Diana desde El Bolsón y el resto desde Neuquén, según lo acordado. La primera en llegar al camping de lago Falkner fue Diana, quien nos eligió un lugar espléndido para armar carpas,



tener el fogón, la playa, el servicio de proveeduría, los baños con agua caliente y ducha muy cerca. Me sentí en un “all inclusive”, ya que, además, estaba coordinado el servicio gastronómico.

Armamos campamento y nos fuimos preparando para la aventura, cada uno a su manera, meditando a la orilla del lago, juntando leña, patitas en el lago, caminata hasta Villarino, y por qué no, también dio, para mosquear, Martín le hizo a la pesca.



Compartimos charlas, risas, preparamos el equipo, mientras Roberto nos hacía el asadito, de carne, y un pescadito de último momento. Conocimos a Vero y a su familia, sus chiquitines de 4 y 2 añitos, amorosos, muy tranquilos, (no se alojaban con nosotros, y quedarían al cuidado de su esposo al día siguiente)

El domingo partimos a las 8 hs. al cerro Falkner, que según indicaba uno de los carteles de la huella andina, teníamos seis horas de caminata. La subida por el bosque fue pronunciada, sostenida y tranquila, con mochila de ataque.



Luego de salir del bosque, las piedras nos indicaban que estábamos a 1 hora y media de la cumbre. Patricia se sintió un poco cansada, y Víctor decidió acompañarla en el descenso.





Llegamos a la cumbre, con la algarabía de la primera cumbre de Verónica. Hubo abrazos, saludos, fotos, disfrute de la maravillosa vista. Nos dispusimos a compartir el almuerzo y/o comida de marcha, ya que la cumbre amplia y el clima, nos lo permitió.



El descenso se realizó en 2 horas, rapidísimo. Todos, al mismo ritmo, sacando fotos, una más linda que la otra.



Ya en el Camping, nos refrescamos, tomamos unos mates, las chicas tomaron sol, y Fernando se ofreció para hacer el fueguito. Las mujeres del grupete sacaron todos los ingredientes para saborear las distintas, pizzas a la piedra, Napolitana con salsa casera, Champignones, Muzzarella, Salame, tomate, verduritas.

En tanto, se armó el truco y el retruco, picadita, mientras opinábamos de la salida a la cascada del día siguiente. Teníamos datos de



varios robos en el lugar donde se dejaban los autos. Después de varias opiniones, se decidió ir y dejar los autos sin nada a la vista.

El lunes a las 8 hs estaba todo listo para realizar el sendero de las Cascadas de Ñivinco. Unos minutos de caminata por el amplio sendero fueron suficientes para llegar al arroyito que tuvimos que vadear. Llegamos a la primera vista de la Cascada y luego de las fotos de rigor, continuamos por el sendero más cerrado, hasta llegar a un lugar amplio del río para descansar y para contemplar el lugar, con un sol espléndido. Luego, volvimos a los autos.



El tiempo acordado había llegado a su fin, quedando pendiente llegar a los cenotes en el verano. Ahora quedaba el regreso, Diana desde allí nos despidió al igual que la familia Villoldo-Lacruz que continuaba viaje a Villa La Angostura. Volvimos al Camping, desarmamos las carpas. Los dos autos quedábamos regresamos a Neuquén, sin inconvenientes, previa parada en San Martín, por unos ricos chocolates de Mamusia.

HASTA LA PRÓXIMA CAMPAÑA , GRACIAS COMPAÑEROS POR LA EXCELENTE COMPAÑÍA

ELISA KOVALOW